

CULTURA Y PRÁCTICAS AGRÍCOLAS EN EL CAMPO CAFETALERO

Mirta Isabel Camacho Rivas 
mirtacamacho@gmail.com
Universidad de Carabobo, Valencia. Venezuela

RESUMEN

En el contexto de los estudios culturales, la presente investigación tiene como principal propósito indagar sobre la vinculación entre la cultura y las prácticas agrícolas en el campo cafetalero venezolano. Metodológicamente se realiza una indagación con revisión documental de diversos registros asociados al desarrollo de la cultura, la identidad y las prácticas agrícolas en el campo cafetalero, las cuales datan desde la época colonial y reflejan un comportamiento sociocultural y económico de importancia. Se destaca la persistencia de las representaciones sociales del campesinado, entre los cuales se evidencia la permanencia de un legado cultural generacional a pesar de la integración de nuevos elementos y técnicas de trabajo, encontrándose la conjunción con los saberes ancestrales con el quehacer y producción económica, desde las relaciones hombre naturaleza.

Palabras clave: cultura, prácticas laborales, campo cafetalero

Recibido: 13/03/2024 Aceptado: 02/06/2024

CULTURE AND AGRICULTURAL PRACTICES IN THE COFFEE FIELD

Mirta Isabel Camacho Rivas 
mirtacamacho@gmail.com
Universidad de Carabobo, Valencia. Venezuela

SUMMARY

In the context of cultural studies, the main purpose of this research is to investigate the link between culture and agricultural practices in the Venezuelan coffee field. Methodologically, a documentary-type inquiry is carried out, which is supported by the review of various records associated with the development of culture, identity and agricultural practices in the coffee field, which date from colonial times and reflect important sociocultural and economic behavior. The persistence of the social representations of the peasantry stands out, among which the permanence of a generational cultural legacy is evident despite the integration of new elements and work techniques, finding the conjunction with ancestral knowledge with the task and economic production, from man-nature relations.

Keywords: culture, labor practices, coffee field

Received: 13/03/2024 Accepted: 02/06/2024

Introducción

La representación del trabajo del campesino en los entornos rurales, se interrelaciona con su hogar y familia, en su cultura y sus imaginarios sociales, es un escenario donde los límites no están establecidos del mismo modo que lo hace el trabajador en la urbanidad. En la presente investigación se pretende indagar sobre la vinculación existente entre la cultura del campesino y sus prácticas laborales en el campo cafetalero venezolano. Considerando el cultivo del café como una actividad económica desarrollada en Venezuela desde la época colonial y de gran impacto para el desarrollo de la nación en diversas épocas.

Las representaciones sociales individuales y colectivas, parten de una herencia identitaria en hombres y mujeres dedicados al cultivo del café, donde destacan sobre todo, las múltiples formas de relacionarse con su entorno natural, desde el cual provee el sustento de toda su familia. De tal manera en los estudios del trabajo el componente cultural resalta, desde todo punto de vista, por tanto indagar sobre la vinculación entre la cultura y las prácticas agrícolas en el campo cafetalero venezolano, constituye un aporte para evidenciar lo resaltante de la herencia cultural ancestral y su trascendencia en las formas de desarrollar el hecho social trabajo.

Ahora bien, en las comunidades rurales donde prevalecen las labores del campo, a pesar de la inserción de nuevas técnicas y avances del conocimiento, permanecen prácticas ancestrales, derivadas del empirismo y la oralidad del campesinado trabajador. De tal modo se destaca un componente cultural de relevancia, donde lo tradicional y autóctono persisten y se afianzan en los modos de vida, asegurando su sobrevivencia mediante la cohesión socio familiar.

Los valores sociales intrínsecos, expresados en la convivencia y solidaridad, son una manifestación del trabajo comunitario ante cualquier contingencia, sobre todo aquellas asociadas a los comportamientos

de la naturaleza, a las exigencias del mercado o las vinculadas a prácticas específicas en el mantenimiento de los cultivos.

En la estructura de este recorrido teórico, se consideran como principales componentes las vinculaciones entre la cultura y las prácticas agrícolas, los principales antecedentes socio históricos del cultivo del café en Venezuela, así como las principales representaciones sociales e identidad en las prácticas agrícolas del campo cafetalero, también se destacan algunas conclusiones de los contenidos presentados en esta indagación.

Objetivo de la investigación

Indagar las vinculaciones entre la cultura y las prácticas agrícolas en el campo cafetalero

Metodología

La investigación se realiza mediante el método deductivo a nivel descriptivo. Esta según Hurtado de Barrera (2010), tiene como objetivo central “lograr la descripción o caracterización del evento de estudio dentro de un contexto particular”. (p.223) con el propósito de adquirir información durante esta investigación se recurrió a la técnica del registro documental, a fin de recopilar de forma amplia los fundamentos teóricos asociados a la cultura y prácticas agrícolas.

Multidimensionalidad cultural

El carácter multidimensional de la cultura, conlleva a tratar diversos aspectos para su definición, los cuales van desde su visión como quehacer material histórico de la humanidad, así como el carácter evolutivo y creativo de nuestro pensamiento. Esto está asociado a la existencia del hombre y al registro de su huella histórica en el planeta, que condiciona su actitud ante los procesos creativos e influye indiscutiblemente en la valoración de su obra como ser capaz de transformar el medio que lo circunda.

Por tal motivo su conceptualización, requiere de un abordaje multidisciplinario, en ocasiones ajustado a la posición filosófica, a la identidad de un grupo e incluso desde una visión de la cultura global. Hay que resaltar la Declaración Universal de la UNESCO en el 2001 sobre la diversidad cultural, que impulsa la plena realización de los derechos humanos y de las libertades fundamentales asociadas a los derechos, civiles, políticos, económicos y sociales., concibiendo la cultura como “el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad”.

En este contexto cultural, instituciones como la UNESCO en el 2003 ha propuesto abarcar dentro de ella, “todo lo que concierne al hombre en sociedad”, destacándose los aspectos derivados de la organización social que se transmiten en el tiempo, donde convergen “principios, costumbres, conocimientos, actitudes..” todo ellos integrados mediante procesos formativos, en diferentes niveles y eslabones sociales, entre ellos los conocimientos transmiten asociados a los cultivos en diversos paisajes culturales.

Es preciso acotar que en el razonamiento de Giddens (2000), la cultura se define como la búsqueda de imágenes identitarias, que tiene un objetivo o un fin social de existir en un colectivo. A propósito de esta definición, se puede evidenciar los cambios que surgen de acuerdo a una concepción, desde lo antropológico. Elementos que resaltan la importancia de la representación cultural y modo de vida que desarrolla el hombre desde sus vivencias que impactan sus prácticas económicas

Tampoco hay que perder de vista, el carácter ambientalista de la concepción cultural, que ha cobrado auge en los últimos años y al parecer expresa la preocupación de diversas instituciones y grupos organizados en el siglo XXI, tanto por su impacto en el medio como en lo que pueda expresar. Es decir que desde lo ambiental, se resalta no solo la promoción de cultura sino la salvaguarda del patrimonio cultural y natural, considerando tanto lo material como inmaterial, concibiéndose como una gestión

para lograr ciudades y asentamientos humanos, inclusivos, situando la cultura como un motor dentro del desarrollo sostenible de la humanidad.

Desde la sostenibilidad planetaria la cultura surge como un factor ante la diversidad, que integra las industrias creativas y las infraestructuras culturales como recursos, para generar medios de subsistencia. Es decir se concibe la cultura, como un medio para generar políticas culturales acordes con el desarrollo humano, pero también para conservar una herencia cultural protectora del ambiente y promotora de valores conservacionistas.

El componente tecnológico, también ha impactado sustancialmente, las transformaciones de la visión, difusión, comunicación, expresión, entre otros elementos del quehacer cultural a nivel mundial, donde se traspasan fronteras, a partir de la virtualidad, convirtiéndose en un referente para el intercambio de saberes. Sin embargo, se resalta que ante la creciente globalización y los avances del conocimiento, existe la persistente defensa de la cultura local ante la homogénea postura mundializadora. El propósito es resaltar que la cultura de cada localidad determina formas particulares dentro de los sistemas de relaciones comunitarias, que se mantienen a través de prácticas, religiosas, artísticas, laborales, entre otras y que aportan una riqueza invaluable a nuestra herencia identitaria.

Algunos antecedentes socio históricos y culturales asociadas al Cultivo del café en Venezuela

Para contextualizar nuestro escenario de investigación, se debe mencionar los antecedentes socio históricos de la caficultura en Venezuela, la cual surge de un largo proceso desde la época colonial, cuyos registros históricos denotan su trascendencia económica y cultural en nuestra nación. En relación a este tema, se pueden mencionar algunos referentes. El café fue introducido en Venezuela durante el siglo XVIII hasta convertirse en nuestro sustento económico nacional.

De acuerdo con Amaya (1999) “Sus primeras referencias sobre su cultivo en nuestro país la tenemos hacia el año 1740 con los jesuitas de las misiones del Orinoco. En 1784 se inicia el cultivo en el valle de Caracas, concretamente en la hacienda el “Blaudi”(p.7). De tal forma, el café junto al cacao, constituyó en Venezuela, uno de los principales productos de exportación antes de la aparición del petróleo, donde fue desplazado. El café es el principal rubro y una de las actividades agrícolas de mayor importancia en el país; el cual se cultiva en varios estados, especialmente en la región andina, por lo que se explica la existencia en el territorio nacional de las condiciones climáticas y edáficas favorables para el desarrollo de esta planta.

Ahora bien, el quehacer cultural que se trasmite de generación en generación, en las prácticas agrícolas cafetaleras se va amalgamando e identificando a los pueblos del piedemonte andino y otros con características geográficas particulares , mediante una constante acción humana, producto de los avances en la tecnificación y la mano de obra calificada para este rubro. Es allí donde resaltan los valores desde una concepción humanista de la cultura, donde el cultivo, es una labor familiar con un alto arraigo e impacto para el desarrollo económico de cada unidad productiva

Se destaca que la cultura asociada a las prácticas agrícolas en las poblaciones rurales, desde tiempos ancestrales identifica a los pueblos y por lo general ha estado asociada al poder que ostenta e impone cada grupo familiar de acuerdo al desarrollo económico de sus cultivos y su forma de imponerse en diversos asentamientos humanos en el ámbito geográfico.

Espacio identitario y prácticas agrícolas

La relación que se establece entre las prácticas culturales de la familia cafetalera y sus labores agrícolas como parte de su identidad cultural, nace precisamente de la interacción entre los miembros de esta unidad social, desde donde se inicia en primer lugar su autoimagen y luego es asociada a otros espacios

colectivos. De acuerdo con Vargas (2019) “La identidad cultural es tanto material como social: (1) porque parte del entramado cultural para compartir sentidos y significados comunes que los construyen”.(p.21)De este modo puede afirmarse que la identidad en el campo cafetalero , determina su subsistencia generacional desde una dimensión cultural, producto de elemento cognitivos y conductuales (ob. cit) “responde a partir de unos códigos y símbolos que son parte del entramado cultural”(p.21) La construcción de la identidad depende del conocimiento y la interpretación del mundo que nos rodea, donde intervienen dimensiones afectivas y actitudinales, entre otros factores que condicionan este conocimiento en los seres humanos.

Ahora bien la ritualidad cumple una función social dentro de las vivencias de los seres humanos, especialmente al desarrollar las practicas agrícolas en asentamientos campesinos rurales como los campo cafetaleros, según Watson-Jones y Legare (2016) “el rito crea y recrea” porque va generando y sosteniendo valores, sus valores se vinculan con “la sociología, la antropología y la psicología para distinguir en el ritual un acto genuino de lo humano, que posibilita un despliegue de la subjetividad en el ámbito social”. Por tanto el ritual funciona como un elemento de cohesión social, generando valores que se transmiten mediante acuerdos, similitudes y diversidades.

En el caso también se puede hacer referencia a los postulados teóricos de Castoriadis (2002) el imaginario instituyente como un sistema de interpretación del mundo es “esa facultad constitutiva de las colectividades humanas... de tal forma que ninguna sociedad pueda perdurar sin crear una representación del mundo.” (p.94). En el caso de los postulados de Bourdieu, desarrollan diversas categorías, relacionadas a este desarrollo sincrético, como la de habitus, los prejuicios, la inclusión y la exclusión desde el funcionamiento en el mundo social. Ejemplo de estos esquemas interpretativos referidos por los teóricos descritos, están aquellos elementos reflejados en las prácticas y el misticismo

mágico religioso en la cosecha, cuyas representaciones, se van conformando parte de su identidad, sumando experiencias y narrativas de forma sincrética con el pasar de los años.

Cultura cafetalera

De acuerdo a diversos registros históricos, en los siglos XIX y XX las poblaciones del piedemonte andino mejoraron su dinámica y condiciones de vida, gracias al cultivo del café, el cual comenzó a decaer desde el auge de la explotación petrolera. Sin embargo aún resiste los embates económicos de cada época, apegados a sus costumbres y tradiciones, manteniendo su dedicación a este rubro. De acuerdo con Sánchez (2022) “Venezuela tiene una característica diferente a otros países, como Brasil, en ese cultivo, ya que ese país por condiciones de suelo, se ha mecanizado el trabajo, lo que no se puede hacer en Venezuela porque se siembra en las zonas altas”. Por lo tanto, estas poblaciones aisladas de la dinámica económica urbana representan centros culturales conservadores y de prácticas ancestrales que sobreviven al paso del tiempo, considerándose un patrimonio cultural, cuyas interpretaciones y modos de vida son de particular interés, para quienes pretendan realizar un registro cultural del impacto de la cultura en el desarrollo agrícola de los pueblos.

Al respecto González (2018) “las unidades denominadas haciendas cafetaleras se dedicaron a las labores productivas, utilizando mano de obra local (la familia andina) y temporal con escasos medios tecnológicos.”(p.16).Sus labores condicionaron la identidad de las actuales comunidades y la transmisión de saberes ancestrales que definen un particular desarrollo cultural que les identifica, desde su ritualidad y diversas manifestaciones culturales. Esto se refuerza con lo descrito por Camacho (2022) considera que “las manifestaciones culturales representan desde una dimensión ontológica, un conocimiento generacional que prevalece y contribuye a brindar explicación a diferentes fenómenos” (p.26) entre estos fenómenos se mencionan, la conservación de prácticas agrícolas y su vinculación con

el acervo cultural expresado en agradecimiento a la productividad de la tierra, al igual que en tiempo remotos.

La familia cafetalera Venezolana, en diversas zonas productoras del país, representa una unidad social de tradición heredada por varias generaciones, según Martínez (2019) “Sus características le han convertido en todo un símbolo de la caficultura llegando a complementar el arquetipo de cafetero que le ha valido una imagen protagónica en la promoción del sector” (p.97). Una imagen compleja heredada desde el inconsciente colectivo, donde pensamientos y acciones se manifiestan en las valoraciones de los actores sociales de este ambiente cultural.

En este escenario agrícola, las relaciones que se perciben desde la cotidianidad, expresan las múltiples representaciones sociales en sus pobladores, en algunos casos se refiere a un patrimonio cultural, que va alimentándose de diversas prácticas humanas. La investigación de las nociones de esta realidad cultural, se manifiestan mediante una simbología compleja, que exige un sustento teórico, en la mayoría de los casos inexistente. El acceso investigativo a la dinámica familiar agrícola, en las empinadas montañas de los cultivos cafetaleros, podría contribuir a interpretar las representaciones de este imaginario colectivo, dentro del sistema social rural, que ha ido moldeándose con expresiones únicas que le identifican, en el desarrollo de las costumbres y ritualidad representadas en los modos vida familiar.

La necesidad de crear un sistema de relaciones que asegure la permanencia de la actividad, que les garantiza su sustento, devela que entre los trabajadores, dueños de tierras, así como dentro de la estructura familiar, se conjugan roles sociales instituidos, donde los miembros de la familia, incluso desde niños participan en el desarrollo de la siembra, cosecha y comercialización. Los trabajadores dueños o no de la cosecha, contribuyen a sacar el máximo provecho la producción y mantener sus

costumbres y tradiciones, lo que logra configurar una identidad particular en el sistema laboral cafetalero.

Conclusiones

En el contexto de los estudios laborales, el componente cultural en las comunidades rurales, emerge como un valor de identidad nacional, ante las transformaciones de una sociedad globalizada, donde se requiere del conocimiento y la comprensión de los fenómenos intervinientes en los elementos más significativos que identifican el contexto local. El tema tratado contribuye a establecer vínculos entre el quehacer agrícola y la cultura, considerando un conocimiento actualizado de las representaciones sociales de los agricultores cafetaleros desde una perspectiva interpretativa arraigada desde la ancestralidad.

De este modo, las prácticas laborales agrícolas, desde las comunidades cafetaleras en Venezuela, aportan un conocimiento innovador para la conservación del patrimonio histórico de los pueblos, donde se deben considerar para su estudio concepciones como “la otredad, al alteridad y la diversidad cultural”, destacando variadas realidades en un mismo momento histórico cultural. La valoración del componente identitario en las prácticas agrícolas, resalta el carácter nacionalista, así como comunitario en el ámbito cultural, también permite integrar componentes desde el punto de vista axiológico, en un colectivo histórico familiar, con diferenciaciones entre lo rural y lo urbano, para conocer el componente cultural como determinante para el desarrollo de las productividad y relaciones laborales en las actividades económicas.

Referencias bibliográficas

Amaya, L. (1999). Tecnología del procesamiento del café: fundamentos para la obtención de grano de calidad. Fonaiap. Estación Experimental Táchira.

Camacho, M. (2022). María Lionza: El culto a Yara la reina de los ojos verdes. *Revista Estudios Culturales* 14 (28) 24-34.

http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/principal.htm

Castoriadis, C. (2002). *La institución imaginaria de la sociedad: El imaginario social y la institución* (Vols. 1-2). Buenos Aires, Argentina: Tusquets Editores.

Giddens, A. (2000). *Un mundo Desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Buenos Aires: Taurus

Hurtado de Barrera, J. (2012). *Metodología de la investigación Holística*. Caracas: Sypal

Martínez, W. (2019). *El café, una auténtica apuesta por sobrevivir. Análisis de las transformaciones económicas, sociales y laborales del sector cafetero en el Viejo Caldas, una región como patente expresión de la crisis*. Universidad Externado de Colombia. Producción del Centro de Investigación sobre Dinámica Social (CIDS)/ Bogotá: Colombia

Sánchez, P. (2022). Maximiliano Pérez: El régimen trata de revivir la caficultura tras 22 años de estar destruyéndose #1Jul . <https://www.elimpulso.com/2022/07/01/maximiliano-perez-el-regimen-trata-de-revivir-la-caficultura-tras-22-anos-de-estar-destruyendose-1jul/>

Organización de naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura (2001) *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*. <http://portal.unesco.org/es/ev.php>

Organización de naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura (2003) Convención para la conservación del patrimonio Cultural Inmaterial. <https://ich.unesco.org/en/home>

Vargas, L. (2019). Cultura y valores asociados al paisaje cultural cafetero. Universidad Tecnológica de Pereira. Trabajo de Maestría en Filosofía. Facultad de Bellas Artes y Humanidades. <https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/b575ad27-23b1-4731-8ea7-53fd44c7989f/content>

Watson-Jones, R. y Legare, C. (2016). The functions of ritual in social groups. <https://www.researchgate.net/publication/297654270> The functions of ritual in social groups